

LA PAJARA  PINTA

ABRIL

1970

52

Ernesto Cardenal



POETA

Y

SACERDOTE

Nicaragüense



Opina

de la

Revolución

CUBANA

Por Filadelfo Alemán,
Redactor de "LA PRENSA",
de Managua.

El sacerdote y poeta Ernesto Cardenal fue el primer nicaragüense que pasó por la Aduana de Las Mercedes viniendo de Cuba, sin que la seguridad tuviera que llevárselo preso.

El poeta, vestido con un pantalón viejo, y una chaqueta muy usada, bajó del avión y fue recibido con un estruendoso aplauso de sus admiradores y amigos.

En la Aduana presentó una valija también vieja, y unas cajas de cartón amarradas con mecate, en que traía otros enseres.

Luego después en la puerta, fue asediado por amigos, admiradores y periodistas, hasta que pudo irse con su familia a casa de sus padres.

RESPUESTAS CON HECHOS

Entrevistado por redactores de LA PRENSA en la casa de habitación de su padre don Rodolfo Cardenal, el padre Cardenal dio las siguientes opiniones sobre la revolución cubana.

"Le contestaré con hechos, dijo, y usted mismo podrá sacar sus propias conclusiones".

Vestía siempre humilde, pantalón de manta azul, y una camisa blanca de la misma tela. La salita biblioteca de la casa de su familia, sencilla pero cómoda, resultaba demasiado lujosa en comparación con su casa parroquia de Solentiname.

—La revolución repartió las tierras entre los campesinos. Ha dado viviendas a todos, no hay un solo cubano sin techo. Se acabó el cordón de miseria de La Habana y de las otras ciudades. La gente que allí vivía en condiciones iguales a la de Acahualinca ahora está en edificios de apartamentos de diez o doce pisos. No existen mendigos, tampoco existen casi los rateros. Se acabó la prostitución, donde antes habían 25 mil burdeles.

—No hay analfabetismo en Cuba, a los dos años del triunfo de la revolución se alfabetizó a todos los cubanos. En su último discurso Fidel Castro dijo que llegar hasta sexto grado era analfabetismo en Cuba, y que la próxima tarea sería que todos los cubanos pasaran del sexto grado.

—En las antiguas mansiones de los ricos están los hijos de los campesinos becados, recibiendo casa, comida, ropa y educación gratis. Cualquier muchacho cubano puede aspirar a realizar estudios universitarios, aunque sea el hijo de un campesino de cualquier rincón apartado de la isla.

—El paludismo ha sido erradicado, lo mismo que la gastroenteritis, la polio y la mortalidad infantil. Hay servicio médico gratuito para todos los cubanos.

—El alquiler de las casas equivale al diez por ciento de los sueldos de cada persona y a nadie se saca de sus casas por no pagar. No existe el desahucio. Tampoco el desempleo.

—Los balnearios y clubes exclusivos que antes eran para unos pocos ahora son del pueblo. Yo vi en el Hotel Colony de la isla de Pinos, que antes era sólo para millonarios, parejas negras pasando su luna de miel.

—Hay una sola clase social en Cuba. Prácticamente ya no hay servidumbre. Todos comen exactamente lo mismo. Hay una sola

cuota de alimentación para todos, lo mismo para el más alto dirigente que para el último campesino cubano. Pero hay racionamiento especial extra, para las embarazadas y los lactantes, los enfermos y los viejos.

—Toda persona recibe dos pares de zapatos al año, dos vestidos cada seis meses, etc. Todo niño recibe una fiesta el día de su cumpleaños y aun en el último rincón de Cuba, puede tener derecho a ello. Todo trabajador tiene un mes de vacaciones al año que pueden ser en un hotel de lujo.

—Los cuarteles militares han sido convertidos en escuelas. El antiguo Country Club ahora es una escuela de arte para los niños campesinos y proletarios, donde estudian ballet, teatro, música, pintura, etc.

—Cada uno puede con estos datos formarse su propio juicio sobre la revolución, dijo el padre Cardenal.

Agregó que:

"Muy importante es el hecho de que Cuba está en vísperas de salir del subdesarrollo, pero lo más importante para mí, de la revolución, es una realidad de orden espiritual: El hombre vive allí en función de la comunidad, el espíritu revolucionario consiste en un espíritu de solidaridad, de trabajar para los demás y vivir en función de los demás.

"El principal esfuerzo de la revolución, dijo, ha sido suprimir en el trabajo el estímulo económico y sustituirlo por el estímulo moral. El dinero casi no cuenta en Cuba porque hay tantas cosas gratis y el ideal revolucionario es el de la igualdad.

"El trabajo de campo por machete, lo practican por igual todos los cubanos, los estudiantes, intelectuales, profesionales, etc. El mismo Fidel ha dado ejemplo trabajando con el machete 4 horas diarias durante muchos días de la semana desde hace varios meses; prácticamente desde que comenzó la zafra.

POR QUE SE VAN TANTOS...?

—Padre, si la revolución es tan buena por qué tantos cubanos salen de Cuba?

—Por lo mismo que es buena, a muchos les disgusta. Imagínese usted que hubiera una revolución semejante aquí. A mucha gente le disgustaría que les quitaran las tierras que tienen de sobra para dárselas a los campesinos. Que les quitaran sus casas de alquiler, dejándoles sólo la casa en que habitan y las otras dadas a los que actualmente viven en ellas.

—Supóngase que en el Country Club, hay niños de Telpaneca o de Muy Muy recibiendo clase de música o ballet. Supóngase que ya no hay sirvientas.

—"Figúrese los negros de la

Costa Atlántica pasando luna de miel en el Intercontinental, un chofer de taxi comiendo en el Terraza. Supóngase también que todos tengan que comer lo mismo y nadie pueda tener más privilegios que otros. Supóngase también que no hay prostitución ni juegos prohibidos, etc. Habría mucha gente que se iría del país.

LA ILUSION DE LA RIQUEZA

Pero no sólo los ricos y privilegiados se han ido de Cuba sino también gente pobre que desea ser rica y van a los Estados Unidos con la ilusión de la riqueza. También mucha gente se está marchando de Cuba por la escasez y porque la vida económica de Cuba ahora es dura.

LA ESCASEZ

—¿Qué nos dice de la escasez?

—En Cuba todo está escaso, todo mundo tiene lo suficiente pero nada más que estrictamente eso; cada cubano recibe un paquete de cigarrillos cada cinco días, pero todo hombre y mujer tiene derecho a esa cuota.

—Durante varios meses los cubanos no habían visto una botella de ron hasta la fiesta del 26 de julio, en la que hubo abundancia de bebida. Y así todo lo demás.

—Pero, ¿a qué se debe la escasez?

—Principalmente al bloqueo. El bloqueo económico que los Estados Unidos le hace a Cuba es sumamente cruel. Muchas veces pueden escasear las medicinas. En La Habana no hay taxis; los buses se están desbaratando; no hay repuestos para las máquinas. Los libros infantiles en las bibliotecas para niños que hay en todo Cuba, están ya casi destruidos por el uso y no los pueden reponer. No pueden llegar libros a Cuba procedentes de América Latina.

¿Y LA IGLESIA...?

—¿Qué me dice de la Iglesia en Cuba?

—La situación de la iglesia católica en Cuba es mala. La revolución triunfó antes que sucediera la renovación de la iglesia en el mundo. Renovación que en muchas partes es también una ver-

dadera revolución. La iglesia cubana era una iglesia retrógrada, y además identificada con los ricos y algunas veces también con la dictadura de Batista. Esa iglesia se hizo contrarrevolucionaria en su mayor parte, y la revolución se hizo también en muchos casos antirreligiosa.

—Este conflicto todavía existe. Hay muchos católicos que creen que por católicos tienen que estar contra la revolución, porque la revolución es comunista y el católico tiene que ser anticomunista, según ellos.

—También hay muchos marxistas cerrados que creen que la revolución por ser marxista, tiene que ser anticatólica.

—¿Qué opina Fidel sobre este aspecto?

—Fidel ha dicho que el caso del padre Camilo Torres, quien murió en las guerrillas, es prueba suficiente de que se puede ser cristiano y revolucionario.

—Vi a la madre del padre Camilo, dijo, conversé con ella, y Fidel la trata como a una madre, y ella considera a Fidel como su hijo. De modo que ahora se podría decir que Fidel tiene un hermano sacerdote, que es Camilo.

—¿Hay signos de renovación religiosa en Cuba?

—Sí. Hay quienes piensan que el Cristiano debe apoyar la revolución porque las tareas de la revolución, son verdaderamente cristianas. El Nuncio apostólico en Cuba, es el primero en pensar así. También el actual arzobispo de La Habana, un hombre de mentalidad muy avanzada. Así piensan los intelectuales católicos y un grupo de estudiantes, militantes católicos.

—Conste, muchas veces a los estudiantes se les estorba el estudiar una profesión en la Universidad por el hecho de ser católicos. Eso se explica en parte por el hecho de que los católicos como ya dije, en gran parte, son contrarrevolucionarios. También se explica por el sectarismo y la intolerancia de muchos marxistas de lo cual también ya hablé antes.

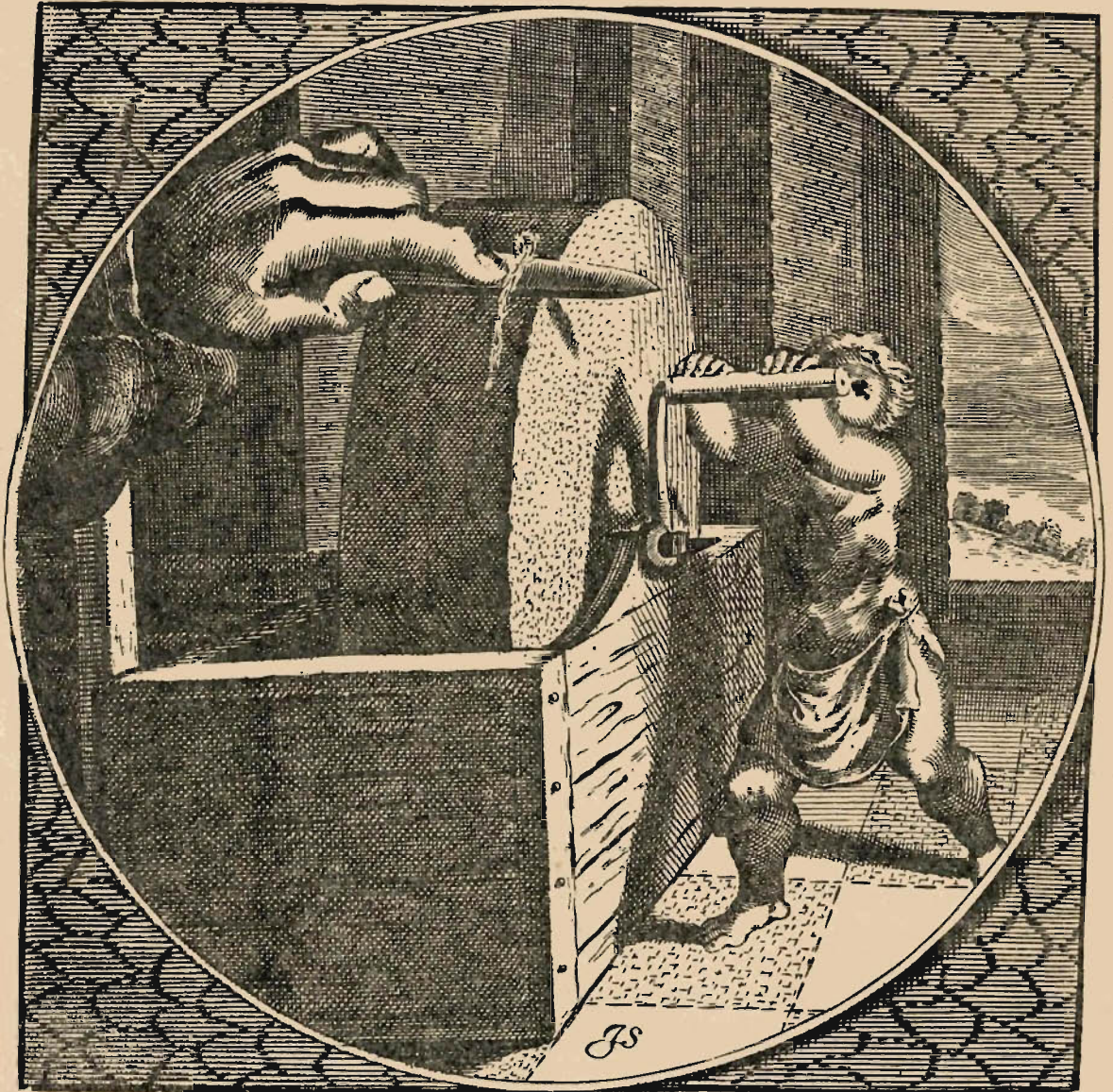
—Constaté que en la Isla de Pinos, había unos estudiantes católicos y varios seminaristas trabajando en una unidad de gente considerada como lacra social: confundidos con homosexuales, mariguaneros, vagos, etc. Yo quise ver a los seminaristas y el sargento encargado de esa unidad no me lo permitió.

—Esto lo denuncié a algunas autoridades y creo iba a ser corregido.

LA REPRESION

—¿Hay represión en Cuba?

—Especialmente hubo represión antes, cuando Cuba tuvo una racha de stalinismo, pero Fidel siempre ha tratado de corregir estas cosas. Por ejemplo hubo campos de concentración en Cuba que se llamaban "La Umap". Pero Fidel los suprimió. Una noche el mismo Fidel asaltó personalmente un puesto de guardia de uno de esos campos de concentración y se mezcló con los presos para ver qué trato recibían. Al día siguiente los carceleros se llevaron un gran susto al encontrar a Fidel Castro dentro. Un guardia estaba haciendo caminar a un preso con los pies descalzos



sobre pedazos de vidrio. Fidel ordenó que le hiciesen ese castigo al mismo guardia. Hubo otros muchos castigados y se dice que hasta hubo un fusilado.

PRESO POR CATOLICO

Conocí a un estudiante católico que estuvo tres años en uno de esos campos por ser católico. Por cierto este muchacho en ese campo de concentración se hizo revolucionario porque comprendió que para corregir las fallas de la revolución era necesario ser revolucionario.

LA LIBERTAD

—¿Hay libertad en Cuba?

—No existe mucha libertad personal, sino más bien una libertad colectiva muy grande; el pueblo ha sido liberado de una gran cantidad de opresiones que tenía. Esto se ha hecho a costa de algunas libertades individuales pro-

pias del capitalismo, y que allí no se consideran tan importantes como las otras.

—¿Libertad de prensa?

—No existe. Ni ellos pretenden que la haya. Los periódicos son oficiales y ellos consideran que los periódicos oficiales no pueden ser de oposición a no ser que no fuera de una falsa oposición. Los periódicos son muy aburridos y el propio Fidel lo reconoce así. Parece ser que hasta la fecha no han encontrado la fórmula de tener libertad de prensa en un país socialista.

—Escuché opinar a algunos intelectuales en el sentido de que el periodismo como se conoce actualmente no tendrá sentido en el futuro, en un país socialista.

EL TEMOR

—¿Existe temor en Cuba?

—Observé temor entre los con-

trarrevolucionarios, y me imagino que ese temor en muchos casos debe ser justificado. Pero, entre los revolucionarios no existe temor para expresarse aun haciendo críticas a la revolución. El auténtico revolucionario además es el que hace críticas. Como el auténtico cristiano hace críticas a su iglesia.

—Continuamente oía hablar a los verdaderos revolucionarios: la revolución está llena de errores y de fallas y las queremos corregir. También me decían creemos que nuevas revoluciones en América Latina podrán tener menos errores que la cubana, y serán con menos desgarramientos, y menos sangre.

—También observé que los falsos revolucionarios, los oportunistas y los serviles nunca hacen una crítica a la revolución. Son gente que prefieren a la revolución, su seguridad personal.

—¿Qué me dice usted del comunismo?

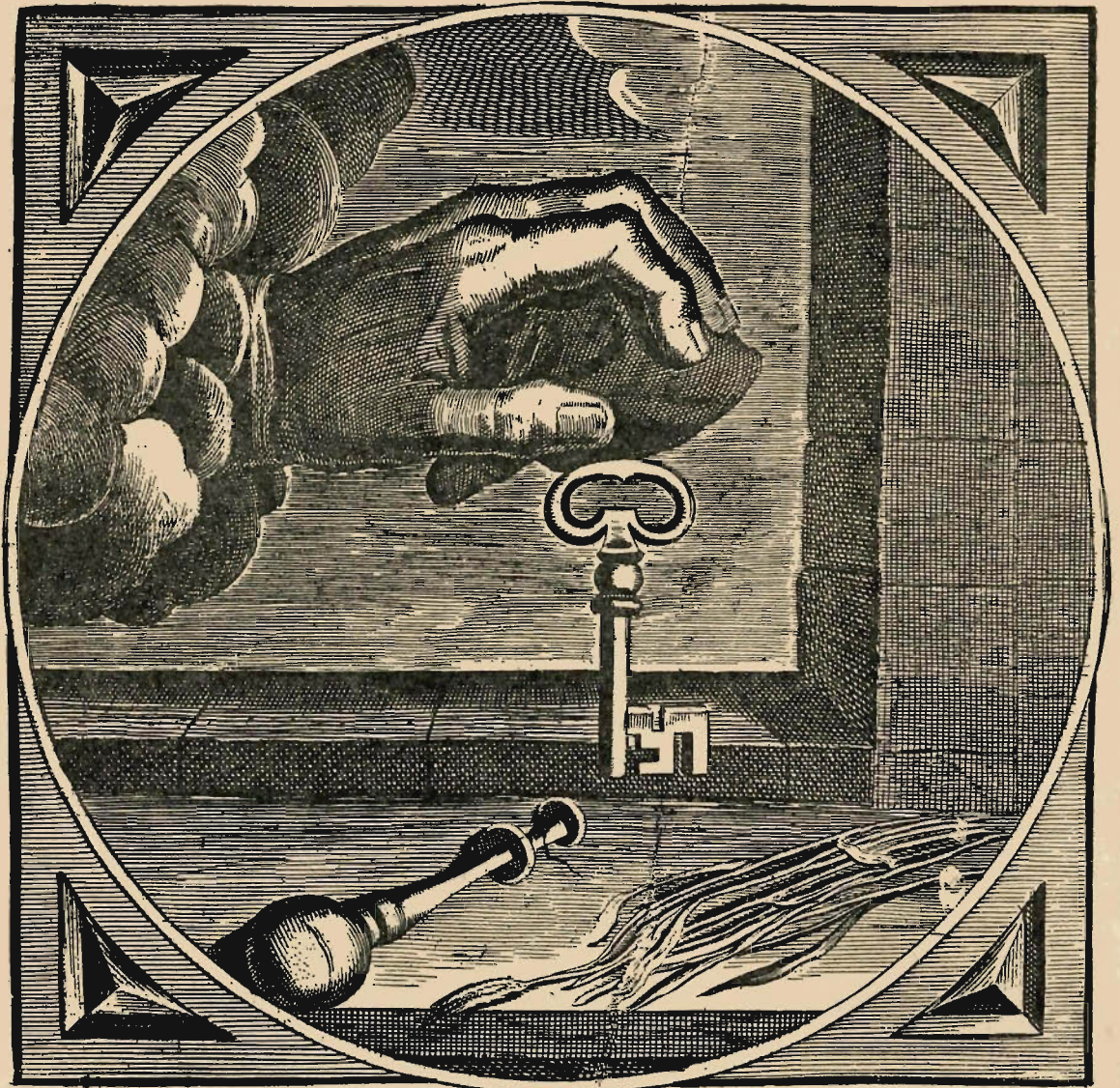
—El comunismo de Cuba es un comunismo muy especial, cubano y latinoamericano. La impresión que uno tiene es que la revolución cubana se hizo comunista únicamente por necesidad. Fidel en New York, había declarado que Cuba no era ni capitalista ni comunista, sino una tercera posición. El día antes de la invasión a Bahía de Cochinos, Fidel declaró a Cuba país socialista, evidentemente para obtener la ayuda de Rusia.

—Marxistas extranjeros me decían en Cuba que el pueblo cubano en el fondo no es marxista. Que el marxismo es tan superficial en ellos como lo había sido antes el catolicismo. El pueblo lo que es, me decían, es fidelista y que si Fidel declaraba que el marxismo es malo en Cuba, todos los cubanos dejarían de ser marxistas.

—¿Cómo ven en Cuba el comunismo ruso?

—No les gusta. Conversé con muchos marxistas que han visitado otros países socialistas y me decían que el socialismo cubano era muy diferente y que lo encontraban mucho mejor. Un joven marxista me dijo: "Si dentro de cincuenta años, la revolución cubana no ha logrado más que lo que la revolución rusa ha hecho en estos cincuenta años, yo tendré setenta y cinco años entonces, pero le juro que me alzo en la Sierra Maestra".

—Los antiguos dirigentes del partido comunista de la época de



Batista han sido depuestos todos, menos uno que fue precisamente el único que peleó en Sierra Maestra.

—Varias veces los dirigentes del partido comunista han conspirado contra Fidel, parece que con apoyo de Rusia. Fidel los ha encarcelado y es interesante el hecho de que en Cuba no sólo haya anticomunistas presos, pues también hay comunistas presos (altos dirigentes).

—¿Qué opina de los marxistas cubanos?

—Conocí buenos y malos. Conocí unos que eran sinceros y auténticamente revolucionarios. Otros eran hipócritas, oportunistas, y en el fondo nada revolucionarios. Son incondicionales ahora y lo serían después con un régimen contrario que triunfara. Estos son los que son partidarios de la represión. Los que tienen mentalidad stalinista o batistiana

na que es más o menos lo mismo.

—¿Hay libertad para los escritores?

—Fidel ha dicho que "con la revolución todo. Contra la revolución nada". Todos los escritores están de acuerdo en esto, únicamente que algunos estiman que a veces un mal funcionario puede condenar a un escritor, como contrarrevolucionario cuando no lo es. La libertad literaria también estuvo amenazada en Cuba, durante la racha de stalinismo, pero Fidel lo corrigió, en una fa-

mosa campaña que hizo contra lo que él llamó el sectarismo.

—¿Qué me dice de la cultura en Cuba?

—La gente hace colas para comprar libros en las librerías. Las ediciones de libros de poesía que hace la Casa de las Américas son de 10 mil ejemplares. Me editaron una antología de mi poesía, y los 10 mil ejemplares se agotaron en una semana. "Cien años de soledad" de García Márquez tuvo una tirada de 90 mil ejemplares, y el libro está agotado. Un sacerdote católico me contó que en una fábrica de la ciudad de Guantánamo, en un extremo de Cuba, los obreros habían tenido un círculo de estudios de una semana sobre mi poesía, y él asistió a ese círculo.

—Yo llegué a una fábrica donde un joven de 23 años me preguntó por Solentiname, por Joaquín Pasos, por Coronel, por William Agudelo. En realidad en todo Cuba se conoce Solentiname, muchos muchachos y muchachas me preguntaban que cómo es Solentiname. Que cómo vivimos allí, etc.

—Hay bibliotecas en todos los pueblos de Cuba, incluso los barcos pesqueros tienen cada uno su pequeña biblioteca.

—Conocí un muchacho de 23 años que cuando triunfó la revolución era limpiabotas en el aeropuerto internacional y ahora es profesor de filosofía en la Universidad de La Habana. Conocí otro joven, crítico literario, que se denominaba a sí mismo experto en mi poesía y que en la época de Batista era empleado de un casino de gansters, y su trabajo consistía en hacer trampas a los clientes del casino.

—¿Qué opina del último discurso de Fidel? Tenemos entendido que usted estuvo a pocos metros de él en la misma tarima el pasado 26 de julio.

El discurso fue muy bueno, porque estuvo lleno de críticas a la revolución cubana, y Fidel es el que siempre ha hecho más duras críticas a la revolución. Se dice que Fidel es el máximo opositor en Cuba. Presentó un panorama desolador de la situación econó-

mica de Cuba y le echó la culpa a los dirigentes.

—Fue un discurso contra los dirigentes, y en Cuba los dirigentes son el Partido Comunista. Fue significativo que en esas fiestas, del 26 de julio, no hubo ningún retrato de Marx ni de Lenin. Todas las banderas, retratos y consignas eran exclusivas de la revolución cubana.

—En su discurso que duró tres horas y cuarto, Fidel no aludió, sino una vez, al marxismo-leninismo, y no dio la impresión de que eso le saliera del alma.

—Se decía en Cuba, que este discurso marcaría otra época en la revolución cubana y que el cambio sería muy benéfico para la revolución.

—Mons. Obando le envió a usted un cable exhortándolo a que gestionara ante Fidel Castro la libertad de Chester Lacayo. Realizó la gestión?

—Le contesté a Mons. Obando en otro cable que primero me informara del caso de Chester Lacayo, pero que también lo exhortaba a él a que pidiera a nuestro Gobierno la libertad de los pre-



LA PAJARA PINTA

RESPONSABLES

Italo López Vallecillos

Manlio Argueta

José Roberto Cea

Editorial Universitaria. Costado NorOcidente de la Facultad de Odontología, Ciudad Universitaria, San Salvador, El Salvador, Centro Amériana.

sos políticos de Nicaragua. Porque el Arzobispo de Managua está en más capacidad de gestionar por los presos de aquí, que lo podía estar yo como un simple sacerdote invitado en otro país.

—Me informaron que Chéster Lacayo, quien tuvo un alto cargo militar revolucionario en Cuba, estaba acusado de haber sido agente de Somoza y de los norteamericanos. De todos modos yo tenía intención de interceder por él ante Fidel Castro, si tenía la oportunidad de conversar con él. No logré conversar personalmente con él, pero lo hice con otra persona, Haydée Santamaría, una de las importantes figuras de la revolución cubana.

—Ella me dijo que si lo libertaban podría él revelar los nombres de nicaragüenses revolucionarios que estuvieron a sus órdenes, los cuales podrían correr serios peligros.

También solicité a las autoridades que me permitieran visitarlo, les aclaré que en caso de que no me lo permitieran yo tendría que informar en mi país a los periodistas que no me habían dejado verlo. Me aseguraron que lo vería de un momento a otro. Pero hasta el momento de irme de Cuba no me había llegado esa autorización. Y eso se los informo a ustedes.

—No estoy enterado de qué trato recibe. Una persona del Ministerio del Interior, que lo había visto hacía dos años me dijo que estaba bien y que tenía una biblioteca en su celda. Lo que sí creo que puedo afirmar es que los presos actualmente son bien tratados en Cuba. Me lo dijeron personas que habían estado presas. Aunque también es cierto que antes hubo tratos salvajes en

las cárceles. Esto ahora ha sido corregido por el mismo Ministro del Interior.

Según el padre Cardenal, en la Aduana de Las Mercedes, un familiar de Chéster que recibió carta recientemente de éste, le refirió que fungía de bibliotecario de la cárcel.

—¿Qué opina usted como sacerdote acerca de la revolución cubana?

—Opino que en toda América

Latina, los cristianos deben de estar a la altura de la revolución, y participar ellos mismos en la revolución y la liberación del hombre. Así no habrá ningún conflicto entre iglesia y revolución. Los cristianos también podemos aportar a la revolución ciertos valores nuestros, que harían a la revolución más humana y más libre.

Ernesto Cardenal

Ernesto Cardenal nació en Granada, Nicaragua, en 1925. Se graduó en Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México. Hizo estudios de post-graduado, de literatura en lengua inglesa en la Columbia University de New York.

Viajó por Europa en 1950. A su regreso a Nicaragua fundó las ediciones de "El Hilo Azul".

En 1957 entró a la Trapa —en la Abadía de Gethsemany, Kentucky— donde tuvo como maestro de novicios a Thomas Merton.

Sigue sus estudios sacerdotales en el Monasterio benedictino de Cuernavaca, México, durante dos años, haciendo después sus estudios de Teología en el Seminario de Cristo Sacerdote, en La Ceja, (Antioquía) Colombia. Recibe las órdenes sagradas de manos del Obispo de Juigalpa, el día 15 de Agosto de 1965.

Al graduarse en Filosofía y Letras, en México, escribe como tesis los ensayos críticos sobre

literatura nicaragüense que sirven de introducción a la Antología "Nueva Poesía Nicaragüense" (selección y notas de Orlando Cuadra Downing) que se publicó en España en 1950.

Algunos años después aparecen sus dos primeros libros casi simultáneamente:

"EPIGRAMAS" —políticos y amorosos— que posteriormente fueron editados por la Universidad de México. En el mismo tomo aparecen sus traducciones de Cátulo y Marcial, (1961) y

"LA HORA 0" que terminó en vísperas de su entrada a la Trapa y que fue editado por primera vez por la "Revista Mexicana de Literatura", (portada del pintor Pedro Coronel) en 1960 y reeditado numerosas veces en varios países de América.

La poesía de su estada en la Trapa, la recoge en un libro con el título: "GETHSEMANY, KY", cuya primera edición apa-

rece en México (Ediciones Ecuador) y la segunda en 1965, en Colombia (Ediciones La Tertulia), con prólogo de Thomas Merton.

En 1964, editados por la Universidad de Antioquía, de Colombia, aparece "SALMOS", obra que alcanza, como "La Hora 0", una difusión extraordinaria en todo el continente y en España.

En 1965, en "Ediciones La Tertulia" de Medellín, Colombia, publica su "Oración por Marilyn Monroe y otros poemas" con portada a color del pintor Justo Arosemena.

Nosotros, en reconocimiento a su magnífica obra poética y a su honestidad de hombre religioso, —ejemplo muy edificante— publicamos un fragmento de su poema "La Hora 0" y sus opiniones sobre la Revolución Cubana. En Cuba estuvo como jurado del concurso literario que anualmente convoca Casa de las Américas.

(Fragmento)

En Abril, en Nicaragua, los campos están secos.
Es el mes de las quemadas de los campos,
del calor, y los potreros cubiertos de brasas,
y los cerros que son de color de carbón;
del viento caliente, y el aire que huele a
[quemado,
y de los campos que se ven azulados por el
[humo
y las polvaredas de los tractores destroncando;
de los cauces de los ríos secos como caminos
y las ramas de los palos peladas como raíces;
de los soles borrosos y rojos como sangre
y las lunas enormes y rojas como soles,
y las quemadas lejanas, de noche, como estrellas.

En mayo llegan las primeras lluvias.
La hierba tierna renace de las cenizas.
Los lodosos tractores roturan la tierra.
Los caminos se llenan de mariposas y de
[charcos,
y las noches son frescas, y cargadas de insectos,
y llueve toda la noche. En mayo
florecen los malinches en las calles de
[Managua.

Pero abril en Nicaragua es el mes de la muerte.
En abril los mataron.

Yo estuve con ellos en la rebelión de abril
y aprendí a manejar una ametralladora Rising.

Y Adolfo Báez Bone era mi amigo:
Lo persiguieron con aviones, con camiones,
con reflectores, con bombas lacrimógenas,
con radios, con perros, con guardias;
y yo recuerdo las nubes rojas sobre la Casa
[Presidencial
como algodones ensangrentados,
y la luna roja sobre la Casa Presidencial.
La radio clandestina decía que vivía.
El pueblo no creía que había muerto.
(Y no ha muerto).

Porque a veces nace un hombre en una tierra
que es esa tierra.

Y la tierra en que es enterrado ese hombre
es ese hombre.

Y los hombres que después nacen en esa tierra
son ese hombre.

Y Adolfo Báez Bone era ese hombre.

“Si a mí me pusieran a escoger mi destino
(me había dicho Báez Bone tres días antes)
entre morir asesinado como Sandino
o ser Presidente como el asesino de Sandino
yo escogería el destino de Sandino”.

Y él escogió su destino.
La gloria no es la que enseñan los textos de
[historia:
es una zopilotería en un campo y un gran hedor.

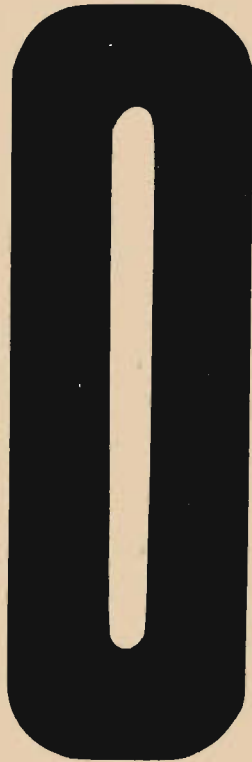
Pero cuando muere un héroe
no se muere:
sino que ese héroe renace
en una Nación.

Después EE.UU. le mandó más armas a
[Somoza;
como media mañana estuvieron pasando las
[armas;
camiones y camiones cargados con cajones de
[armas;
todos marcados U.S.A., MADE IN U.S.A.,
armas para echar más presos, para perseguir
[libros,
para robarle a Juan Potosme cinco pesos.
Yo vi pasar esas armas por la Avenida
[Roosevelt.

Y la gente callada en las calles las veía pasar:
el flaco, el descalzo, el de la bicicleta,
el negro, el trompudo, aquella la de amarillo,
el alto, el chele, el pelón, el bigotudo,

L
a

H
O
r
a



de Ernesto Cardenal

el ñato, el chirizo, el murruco, el requeneto:
y la cara de toda esa gente
era la de un ex teniente muerto.

La música de los mambos bajaba hasta
[Managua.
Con sus ojos rojos y turbios como los de los
[tiburones
pero un tiburón con guardaespaldas y con
[armamentos

(Eulamia nicaragüensis)
Somoza estaba bailando mambo
mambo mambo
qué rico el mambo
cuando los estaban matando.

Y Tachito Somoza (el hijo) sube a la Casa
[Presidencial
a cambiarse una camisa manchada de sangre
por otra limpia.

Manchada de sangre con chile.
Los perros de la prisión aullaban de lástima.
Los vecinos de los cuarteles oían los gritos.
Primero era un grito solo en mitad de la noche,
y después más gritos y más gritos
y después un silencio... Después una descarga
y un tiro solo. Después otro silencio,
y una ambulancia.

Y en la cárcel otra vez están aullando los
[perros!

El ruido de la puerta de hierro que se cierra
detrás de vos y entonces empiezan las preguntas
y la acusación, la acusación de conspiración
y la confesión, y después las alucinaciones,
la foto de tu esposa relumbrando como un foco
delante de vos y las noches llenas de alaridos
y de ruidos y de silencio, un silencio sepulcral,
y otra vez la misma pregunta, la misma
[pregunta,

y el mismo ruido repetido y el foco en los ojos
y después los largos meses que siguieron.
Ah poder acostarse uno esta noche en su cama
sin temor a ser levantado y sacado de su casa,
a los golpes en la puerta y al timbre de noche!

Suenan tiros en la noche, o parecen tiros.
Pasan pesados camiones y se paran,
y siguen. Uno ha oído sus voces.
Es en la esquina. Estarán cambiando de
[guardia.

Uno ha oído sus risas y sus armas.
El sastre de enfrente ha encendido la luz.
Y pareció que golpearon aquí. O donde el
[sastre.

Quién sabe si esta noche vos estás en la lista!
Y sigue la noche. Y falta mucha noche todavía.
Y el día no será sino una noche con sol.
La quietud de la noche bajo el gran solazo.

El Ministro Americano Mr. Whelan
asiste a la fiesta de la Casa Presidencial.
Las luces de la Presidencial se ven desde toda
[Managua.
La música de la fiesta llega hasta las celdas de
[los presos
en la quieta brisa de Managua bajo la Ley
[Marcial.
Los presos en sus celdas alcanzan a oír la
[música,
entre los gritos de los torturados en las pilas.
Arriba en la Presidencial Mr. Whelan dice:
Fine Party!

Como le dijo a Sumner Welles el sonofabich
[de Roosevelt:
“Somoza is a sonofabich
but he's ours”.

Esclavo de los extranjeros
y tirano de su pueblo
impuesto por la intervención
y mantenido por la no intervención:

SOMOZA FOREVER.

El espía que sale de día
el agente que sale de noche
y el arresto de noche:
Los que están presos por hablar en un bus
o por gritar un Viva
o por un chiste.
"Acusado de hablar mal del Sr. Presidente..."
Y los juzgados por un juez con cara de sapo
o en Consejos de Guerra por guardias con caras
[de perro;
a los que han hecho beber orines y comer
[mierda
(cuando tengáis Constitución recordadlos)
los de la bayoneta en la boca y la aguja en el
[ojo,
las pilas electrizadas y el foco en los ojos.
—"Es un hijueputa, Mr. Welles, pero es de
[nosotros".
Y en Guatemala, en Costa Rica, en México,
los exiliados de noche se despiertan gritando,
soñando que les están aplicando otra vez la
[maquieta,
o que están otra vez amarrados
y ven venir a Tachito con la aguja.
"... Y galán, hombré..."
(decía un campesino).
"Sí, era él. Y galán, hombré..."
Blanco, con su camiseta amarilla
de manga corta.
Galán, el jodido".
Cuando anochece en Nicaragua la Casa
[Presidencial

se llena de sombras. Y aparecen caras.
Caras en la oscuridad.
Las caras ensangrentadas.
Adolfo Báez Bone; Pablo Leal sin lengua;
Luis Gabuardi mi compañero de clase al que
[quemaron vivo
y murió gritando ¡Muerá Somoza!
La cara del telegrafista de 16 años
(y no se sabe ni siquiera su nombre)
que trasmitía de noche mensajes clandestinos
a Costa Rica, telegramas temblorosos a través
de la noche, desde la Nicaragua oscura de
[Tacho
(y no figurará en los textos de historia)
y fue descubierto, y murió mirando a Tachito;
su cara lo mira todavía. El muchacho
al que encontraron de noche pegando papeletas
SOMOZA ES UN LADRON
y es arriado al monte por unos guardias
[riendo...
Y tantas otras sombras, tantas otras sombras;
las sombras de las zopiloterías de Wiwili;
la sombra de Estrada; la sombra de Umanzor;
la sombra de Sócrates Sandino;
y la gran sombra, la del gran crimen,
la sombra de Augusto César Sandino;
Todas las noches en Managua la Casa
[Presidencial
se llena de sombras.
Pero el héroe nace cuando muere
y la hierba verde renace de los carbones.

